

# HIMNO

LETRA DE DON  
FCO. G. BOCANEGRA.

MÚSICA DE  
DON JAIME NUNO.

# NACIONAL MEXICANO

RAFAELA  
L. AGUADO  
de RAYON

Volemos al combate á la venganza,  
Yel que niegue su pecho á la esperanza  
Hunda en el polvo la cobarde frente.

A DELGADO

Mexicanos, al grito de guerra  
El acero aprestad y el bridón,  
Y retemble en sus centros la tierra  
Al sonoro rugir del cañón.

J. A. TORRES

Ciña ¡oh PATRIA! tus sienes de oliva  
De la paz el arcángel divino,  
Que en el cielo tu eterno destino  
Por el dedo de DIOS se escribió.

V. VALENCIA

Mas si osáre un extraño enemigo  
Profanar con su planta tu suelo,  
Piensa ¡oh PATRIA querida! que el cielo  
Un soldado en cada hijo te dió.

F. AYALA

En sangrientos combates los viste  
Por tu amor palpitando sus senos  
Arrostrar la metralla serenos,  
Y la gloria ó la muerte buscar.

LIC. FERRER

Si el recuerdo de antiguas hazañas  
De tus hijos inflama la mente,  
Los laureles del triunfo, tu frente  
Volverán inmortales á ornar.

J. G. PEREZ

EL CORO.  
16 DE  
SEPTIEMBRE  
DE 1810

LIC. VERDAD

EL CORO.  
27 DE  
SEPTIEMBRE  
DE 1821

JOSEFA  
ORTIZ

EL CORO.  
16 DE  
SEPTIEMBRE  
DE 1810

ALLENDE

EL CORO.  
27 DE  
SEPTIEMBRE  
DE 1821

ALDAMA

EL CORO.  
16 DE  
SEPTIEMBRE  
DE 1810

ABASOLO

EL CORO.  
27 DE  
SEPTIEMBRE  
DE 1821

DR. COS

EL CORO.  
16 DE  
SEPTIEMBRE  
DE 1810

J. M. CHICO

EL CORO.  
27 DE  
SEPTIEMBRE  
DE 1821

JOSE BARAJAS  
(PIPLA)

EL CORO.  
16 DE  
SEPTIEMBRE  
DE 1810

Como al golpe del rayo la encina  
Se derrumba hasta el hondo torrente,  
La discordia vencida, impotente,  
A los piés del arcángel cayó.

Ya no más de tus hijos la sangre  
Se derrame en contienda de hermanos,  
Solo encuentra el acero en sus manos  
Quien tu nombre sagrado insultó.

EL CORO.  
Del guerrero inmortal de Zempoala  
Te defiende la espada terrible,  
Y sostiene su brazo invencible  
Tu sagrado pendón tricolor.

Él será del feliz mexicano  
En la paz y en la guerra el caudillo,

EL CORO.  
Antes, PATRIA, que inermes tus hijos  
Bajo el yugo su cuello dobleguen,  
Tus campiñas con sangre se rieguen,

EL CORO.  
Sobre sangre se estampe su pié,  
Y sus templos, palacios y torres  
Se derrumben con hórrido estruendo,  
Y sus ruinas existan diciendo:  
De mil héroes la PATRIA aquí fué.

EL CORO.  
Si á la lid contra hueste enemiga  
Nos convoca la trompa guerrera,  
De turbide la sacra bandera  
¡Mexicanos! valientes seguid.

EL CORO.  
Y á los fieros bridones les sirvan  
Las vencidas enseñas de alfombra,  
Los laureles del triunfo den sombra  
A la frente del bravo adalid.

EL CORO.  
Vuelva altivo á los patrios hogares  
El guerrero á cantar su victoria,  
Ostentando las palmas de gloria  
Que supiera en la lid conquistar.

EL CORO.  
Tomáranse sus lauros sangrientos  
En guirnalda de mirtos y rosas,  
Que el amor de las hijas y esposas  
También sabe á los bravos premiar.

EL CORO.  
Yel que al golpe de ruda metralla  
De la PATRIA en las aras sucumba,  
Obtendrá en recompensa una tumba  
Donde brille de gloria la luz.

EL CORO.  
Y de Iguala la enseña querida  
A su espada sangrienta enlazada,  
De laurel inmortal coronada,  
Formarán en su losa la cruz.

EL CORO.  
¡PATRIA! ¡PATRIA! tus hijos te juran  
Exhalar en tus aras su aliento,  
Si el clarín con su bélico acento  
Los convoca á lidiar con valor.

EL CORO.  
¡Para tí las guirnalda de oliva;  
Un recuerdo para ellos de gloria!  
¡Un laurel para tí, de victoria;  
Un sepulcro para ellos, de honor!

EL CORO.  
Vuelva altivo á los patrios hogares  
El guerrero á cantar su victoria,  
Ostentando las palmas de gloria  
Que supiera en la lid conquistar.

EL CORO.  
Tomáranse sus lauros sangrientos  
En guirnalda de mirtos y rosas,  
Que el amor de las hijas y esposas  
También sabe á los bravos premiar.

EL CORO.  
Yel que al golpe de ruda metralla  
De la PATRIA en las aras sucumba,  
Obtendrá en recompensa una tumba  
Donde brille de gloria la luz.

EL CORO.  
Y de Iguala la enseña querida  
A su espada sangrienta enlazada,  
De laurel inmortal coronada,  
Formarán en su losa la cruz.

EL CORO.  
¡PATRIA! ¡PATRIA! tus hijos te juran  
Exhalar en tus aras su aliento,  
Si el clarín con su bélico acento  
Los convoca á lidiar con valor.

EL CORO.  
¡Para tí las guirnalda de oliva;  
Un recuerdo para ellos de gloria!  
¡Un laurel para tí, de victoria;  
Un sepulcro para ellos, de honor!

EL CORO.  
Sobre sangre se estampe su pié,  
Y sus templos, palacios y torres  
Se derrumben con hórrido estruendo,  
Y sus ruinas existan diciendo:  
De mil héroes la PATRIA aquí fué.

EL CORO.  
Si á la lid contra hueste enemiga  
Nos convoca la trompa guerrera,  
De turbide la sacra bandera  
¡Mexicanos! valientes seguid.

EL CORO.  
Y á los fieros bridones les sirvan  
Las vencidas enseñas de alfombra,  
Los laureles del triunfo den sombra  
A la frente del bravo adalid.

EL CORO.  
Vuelva altivo á los patrios hogares  
El guerrero á cantar su victoria,  
Ostentando las palmas de gloria  
Que supiera en la lid conquistar.

EL CORO.  
Tomáranse sus lauros sangrientos  
En guirnalda de mirtos y rosas,  
Que el amor de las hijas y esposas  
También sabe á los bravos premiar.

EL CORO.  
Yel que al golpe de ruda metralla  
De la PATRIA en las aras sucumba,  
Obtendrá en recompensa una tumba  
Donde brille de gloria la luz.

EL CORO.  
Y de Iguala la enseña querida  
A su espada sangrienta enlazada,  
De laurel inmortal coronada,  
Formarán en su losa la cruz.

EL CORO.  
¡PATRIA! ¡PATRIA! tus hijos te juran  
Exhalar en tus aras su aliento,  
Si el clarín con su bélico acento  
Los convoca á lidiar con valor.

EL CORO.  
¡Para tí las guirnalda de oliva;  
Un recuerdo para ellos de gloria!  
¡Un laurel para tí, de victoria;  
Un sepulcro para ellos, de honor!

EL CORO.  
Vuelva altivo á los patrios hogares  
El guerrero á cantar su victoria,  
Ostentando las palmas de gloria  
Que supiera en la lid conquistar.

EL CORO.  
Tomáranse sus lauros sangrientos  
En guirnalda de mirtos y rosas,  
Que el amor de las hijas y esposas  
También sabe á los bravos premiar.

EL CORO.  
Yel que al golpe de ruda metralla  
De la PATRIA en las aras sucumba,  
Obtendrá en recompensa una tumba  
Donde brille de gloria la luz.

EL CORO.  
Y de Iguala la enseña querida  
A su espada sangrienta enlazada,  
De laurel inmortal coronada,  
Formarán en su losa la cruz.

EL CORO.  
¡PATRIA! ¡PATRIA! tus hijos te juran  
Exhalar en tus aras su aliento,  
Si el clarín con su bélico acento  
Los convoca á lidiar con valor.

EL CORO.  
¡Para tí las guirnalda de oliva;  
Un recuerdo para ellos de gloria!  
¡Un laurel para tí, de victoria;  
Un sepulcro para ellos, de honor!

EL CORO.  
Vuelva altivo á los patrios hogares  
El guerrero á cantar su victoria,  
Ostentando las palmas de gloria  
Que supiera en la lid conquistar.

EL CORO.  
Tomáranse sus lauros sangrientos  
En guirnalda de mirtos y rosas,  
Que el amor de las hijas y esposas  
También sabe á los bravos premiar.

EL CORO.  
Yel que al golpe de ruda metralla  
De la PATRIA en las aras sucumba,  
Obtendrá en recompensa una tumba  
Donde brille de gloria la luz.

EL CORO.  
Y de Iguala la enseña querida  
A su espada sangrienta enlazada,  
De laurel inmortal coronada,  
Formarán en su losa la cruz.

EL CORO.  
¡PATRIA! ¡PATRIA! tus hijos te juran  
Exhalar en tus aras su aliento,  
Si el clarín con su bélico acento  
Los convoca á lidiar con valor.

EL CORO.  
Sobre sangre se estampe su pié,  
Y sus templos, palacios y torres  
Se derrumben con hórrido estruendo,  
Y sus ruinas existan diciendo:  
De mil héroes la PATRIA aquí fué.

EL CORO.  
Si á la lid contra hueste enemiga  
Nos convoca la trompa guerrera,  
De turbide la sacra bandera  
¡Mexicanos! valientes seguid.

EL CORO.  
Y á los fieros bridones les sirvan  
Las vencidas enseñas de alfombra,  
Los laureles del triunfo den sombra  
A la frente del bravo adalid.

EL CORO.  
Vuelva altivo á los patrios hogares  
El guerrero á cantar su victoria,  
Ostentando las palmas de gloria  
Que supiera en la lid conquistar.

EL CORO.  
Tomáranse sus lauros sangrientos  
En guirnalda de mirtos y rosas,  
Que el amor de las hijas y esposas  
También sabe á los bravos premiar.

EL CORO.  
Yel que al golpe de ruda metralla  
De la PATRIA en las aras sucumba,  
Obtendrá en recompensa una tumba  
Donde brille de gloria la luz.

EL CORO.  
Y de Iguala la enseña querida  
A su espada sangrienta enlazada,  
De laurel inmortal coronada,  
Formarán en su losa la cruz.

EL CORO.  
¡PATRIA! ¡PATRIA! tus hijos te juran  
Exhalar en tus aras su aliento,  
Si el clarín con su bélico acento  
Los convoca á lidiar con valor.

EL CORO.  
¡Para tí las guirnalda de oliva;  
Un recuerdo para ellos de gloria!  
¡Un laurel para tí, de victoria;  
Un sepulcro para ellos, de honor!

EL CORO.  
Vuelva altivo á los patrios hogares  
El guerrero á cantar su victoria,  
Ostentando las palmas de gloria  
Que supiera en la lid conquistar.

EL CORO.  
Tomáranse sus lauros sangrientos  
En guirnalda de mirtos y rosas,  
Que el amor de las hijas y esposas  
También sabe á los bravos premiar.

EL CORO.  
Yel que al golpe de ruda metralla  
De la PATRIA en las aras sucumba,  
Obtendrá en recompensa una tumba  
Donde brille de gloria la luz.

EL CORO.  
Y de Iguala la enseña querida  
A su espada sangrienta enlazada,  
De laurel inmortal coronada,  
Formarán en su losa la cruz.

EL CORO.  
¡PATRIA! ¡PATRIA! tus hijos te juran  
Exhalar en tus aras su aliento,  
Si el clarín con su bélico acento  
Los convoca á lidiar con valor.

EL CORO.  
¡Para tí las guirnalda de oliva;  
Un recuerdo para ellos de gloria!  
¡Un laurel para tí, de victoria;  
Un sepulcro para ellos, de honor!

EL CORO.  
Vuelva altivo á los patrios hogares  
El guerrero á cantar su victoria,  
Ostentando las palmas de gloria  
Que supiera en la lid conquistar.

EL CORO.  
Tomáranse sus lauros sangrientos  
En guirnalda de mirtos y rosas,  
Que el amor de las hijas y esposas  
También sabe á los bravos premiar.

EL CORO.  
Yel que al golpe de ruda metralla  
De la PATRIA en las aras sucumba,  
Obtendrá en recompensa una tumba  
Donde brille de gloria la luz.

EL CORO.  
Y de Iguala la enseña querida  
A su espada sangrienta enlazada,  
De laurel inmortal coronada,  
Formarán en su losa la cruz.

EL CORO.  
¡PATRIA! ¡PATRIA! tus hijos te juran  
Exhalar en tus aras su aliento,  
Si el clarín con su bélico acento  
Los convoca á lidiar con valor.

EL CORO.  
Sobre sangre se estampe su pié,  
Y sus templos, palacios y torres  
Se derrumben con hórrido estruendo,  
Y sus ruinas existan diciendo:  
De mil héroes la PATRIA aquí fué.

EL CORO.  
Si á la lid contra hueste enemiga  
Nos convoca la trompa guerrera,  
De turbide la sacra bandera  
¡Mexicanos! valientes seguid.

EL CORO.  
Y á los fieros bridones les sirvan  
Las vencidas enseñas de alfombra,  
Los laureles del triunfo den sombra  
A la frente del bravo adalid.

EL CORO.  
Vuelva altivo á los patrios hogares  
El guerrero á cantar su victoria,  
Ostentando las palmas de gloria  
Que supiera en la lid conquistar.

EL CORO.  
Tomáranse sus lauros sangrientos  
En guirnalda de mirtos y rosas,  
Que el amor de las hijas y esposas  
También sabe á los bravos premiar.

EL CORO.  
Yel que al golpe de ruda metralla  
De la PATRIA en las aras sucumba,  
Obtendrá en recompensa una tumba  
Donde brille de gloria la luz.

EL CORO.  
Y de Iguala la enseña querida  
A su espada sangrienta enlazada,  
De laurel inmortal coronada,  
Formarán en su losa la cruz.

EL CORO.  
¡PATRIA! ¡PATRIA! tus hijos te juran  
Exhalar en tus aras su aliento,  
Si el clarín con su bélico acento  
Los convoca á lidiar con valor.

EL CORO.  
¡Para tí las guirnalda de oliva;  
Un recuerdo para ellos de gloria!  
¡Un laurel para tí, de victoria;  
Un sepulcro para ellos, de honor!

EL CORO.  
Vuelva altivo á los patrios hogares  
El guerrero á cantar su victoria,  
Ostentando las palmas de gloria  
Que supiera en la lid conquistar.

EL CORO.  
Tomáranse sus lauros sangrientos  
En guirnalda de mirtos y rosas,  
Que el amor de las hijas y esposas  
También sabe á los bravos premiar.

EL CORO.  
Yel que al golpe de ruda metralla  
De la PATRIA en las aras sucumba,  
Obtendrá en recompensa una tumba  
Donde brille de gloria la luz.

EL CORO.  
Y de Iguala la enseña querida  
A su espada sangrienta enlazada,  
De laurel inmortal coronada,  
Formarán en su losa la cruz.

EL CORO.  
¡PATRIA! ¡PATRIA! tus hijos te juran  
Exhalar en tus aras su aliento,  
Si el clarín con su bélico acento  
Los convoca á lidiar con valor.

EL CORO.  
¡Para tí las guirnalda de oliva;  
Un recuerdo para ellos de gloria!  
¡Un laurel para tí, de victoria;  
Un sepulcro para ellos, de honor!

EL CORO.  
Vuelva altivo á los patrios hogares  
El guerrero á cantar su victoria,  
Ostentando las palmas de gloria  
Que supiera en la lid conquistar.

EL CORO.  
Tomáranse sus lauros sangrientos  
En guirnalda de mirtos y rosas,  
Que el amor de las hijas y esposas  
También sabe á los bravos premiar.

EL CORO.  
Yel que al golpe de ruda metralla  
De la PATRIA en las aras sucumba,  
Obtendrá en recompensa una tumba  
Donde brille de gloria la luz.

EL CORO.  
Y de Iguala la enseña querida  
A su espada sangrienta enlazada,  
De laurel inmortal coronada,  
Formarán en su losa la cruz.

EL CORO.  
¡PATRIA! ¡PATRIA! tus hijos te juran  
Exhalar en tus aras su aliento,  
Si el clarín con su bélico acento  
Los convoca á lidiar con valor.

RITA PEREZ  
de MORENO

P. MORENO

P. ROSAS

J. CAMARGO

J. M. ALCALA

V. TRUJANO

R. DÁVALOS

DOMINGUEZ

J. VALDIVIA

LEONA  
VICARIO

N. BRAVO

L. RAYON

H. GALEANA

GUERRERO

P. GALEANA

Q. ROO

R. FAVIÉ

MORELOS

Niño  
NARCIZO  
MENDOZA

PATRIOTISMO

INVASIONES



TRABAJO DEDICADO AL DIGNO REPRESENTANTE DE LA NACIÓN.  
**C. DON VENUSTIANO CARRANZA.**  
MÉXICO, D. F. 2 DE JUNIO DE 1917.

Méx. 2011 © Miguel Ángel Ferrás, librería-editor

*Francisco González Bocanegra nos legó,  
un Himno, un canto alusivo a la solidaridad,  
la independencia, la libertad y el amor a la patria  
que se amalgamó con el tono profundamente hermoso,  
aunque bélico, de la música de Jaime Nunó.*

JCRM

Con la Independencia, un apretado conjunto de símbolos republicanos nutrieron nuestros emblemas patrios y aunque desde la época prehispánica se usaron diversas enseñas, para nacionalizar a la bandera tricolor —surgida con el Ejército Trigarante— se le añadió, en la franja blanca, un águila coronada que se refiere al mito fundacional mexicana, constituyéndose así el Escudo Nacional. Pero necesitábamos un canto que nos definiera en nuestra complejidad, que nos convocara en los momentos decisivos y fuese un referente único para los muchos Méxicos. En suma, sintetizara el proceso de creación, definición y redefinición de nuestros conceptos de patria, nación e identidad.

No bastaba escribir versos rebuscados o componer melodías heroicas glorificadoras del momento, había que alumbrar un canto intemporal de celebración colectiva, de recordación comunitaria e invocación de un mejor porvenir, antes el país debía consolidarse y su sociedad superar la inestabilidad política y económica, quizá por ello el Himno Nacional nació hasta 1854.

Así, se instruyó a Miguel Lerdo de Tejada, oficial mayor del Ministerio de Fomento, Colonización, Industria y Comercio, a organizar un concurso nacional para su concreción. El 12 de noviembre de 1853, Lerdo de Tejada convocó a un certamen ofreciendo un premio a “la mejor composición poética” que fungiera como Himno Nacional y en el mismo documento se preveía otro para la composición musical ganadora.

El 5 de febrero de 1854 se publicó en el *Diario Oficial* el acuerdo de la Comisión Calificadora, nombrando ganador a Francisco González Bocanegra, y el 15 de agosto se difundió el veredicto oficial sobre las composiciones musicales: el premio se adjudicó a la que tenía por epígrafe “Dios y Libertad” y las iniciales J.N. (Jaime Nunó). La marcialidad e intensidad de su música fueron los méritos que dieron el triunfo a la obra del compositor catalán.

Nuestro Himno Nacional fue estrenado el 15 de septiembre de 1854 en el Teatro Santa Anna. La soprano Claudina Fiorentini y el tenor Lorenzo Salvi fueron los encargados de interpretar sus estrofas y desde entonces es uno de los emblemas que nos provoca el sentido de “patria, nación e identidad”, y continúa acompañando nuestras alegrías, pero también nuestros duelos.

Quizá ese mismo sentimiento animó a don Venustiano Carranza, cuando a propósito del Congreso Constituyente —cuyo centenario celebramos—, mandó editarlo en fina estampa. Fueron tiempos en que los ánimos de la identidad nacional aplaudían el alumbramiento de una nueva Constitución. Ese sentimiento de orgullo, además de definirse como el complejo entramado cultural, se manifiesta en una asamblea de sensaciones y continúa provocando su estallido en nuestro interior al escuchar el canto que provoca el orgullo de mexicanidad en todos los nacionales.

[Palacio Legislativo de San Lázaro, diciembre de 2017]

JORGE CARLOS RAMÍREZ MARÍN